



**Tutora:**  
Mag. Liliana Gros

Monografía de egreso  
Maestra de Primera Infancia

*El rol de la oralidad en el desarrollo  
comunicativo de los niños y las niñas de cinco años  
y sus implicancias pedagógicas*

**Aramburú Álvarez, Jenny Belén**

**Furtado Venini, Lucía Belén**

*12 de noviembre de 2021*

## **Agradecimiento**

*“Hay en el mundo un lenguaje que todos comprenden: es el lenguaje del entusiasmo, de las cosas hechas con amor y con voluntad, en busca de aquello que se desea o en lo que se cree”.*

Paulo Coelho.

En estos cuatro años nos hemos encontrado con personas que han sabido entender nuestras expresiones de entusiasmo, amor y pasión por esta carrera tan gratificante que es ser Maestras en Primera Infancia. Estamos felices de poder culminar un ciclo de esfuerzos y tener a tantas personas a las que corresponder.

Es una necesidad para ambas agradecer el inmenso apoyo de la familia que con su gran fortaleza han sido nuestro motor para avanzar y superar las adversidades, y que en ocasiones secaron lágrimas, fueran de tristeza o de alegría. Gracias por sus consejos, sus valores, por motivarnos, pero principalmente, por su afecto.

Agradecemos a los docentes (profesores y maestros) que nos enseñaron a hacer las cosas *con amor y con voluntad*. Especialmente a nuestra tutora Liliana Gros quien es un ejemplo de docente, y humildemente nos enseñó, orientó y guio en la redacción del presente trabajo monográfico.

Jenny Aramburú y Lucía Furtado

## **Dedicatoria**

Esta monografía de egreso se la dedico a mi familia, especialmente a mis padres Luis y Laura por el ejemplo de perseverancia y constancia que me han inculcado siempre. Por su paciencia, preocupación y amor al ayudarme a lograr mis objetivos.

A mis hermanos y hermanas que con sus acciones y palabras me han brindado el ánimo necesario para seguir en este camino tan difícil pero tan hermoso que tengo el placer de recorrer.

Jenny

Esta monografía de titulación se la dedico a mi familia, especialmente a mis padres Mónica y Eduardo por su apoyo incondicional en todo momento, por ser los que me brindaron siempre la tranquilidad, el sostén continuo en los distintos momentos vividos, con amor, con paciencia, dándome la fuerza necesaria para salir adelante, motivándome constantemente para alcanzar todos mis sueños.

Lucía

## **Resumen**

El presente trabajo monográfico constituye la recopilación bibliográfica y análisis de diferentes puntos de vista, resultado de investigaciones académicas y de prácticas que refieren a la enseñanza de los usos discursivos orales en nivel inicial.

Se parte de los fundamentos que presenta el Programa de Educación Inicial para los niveles de tres, cuatro y cinco años respecto al área del Conocimiento de Lenguas y el Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos. Ambos documentos remarcan la importancia de enseñar los usos discursivos orales en nivel inicial.

**Palabras claves:** usos discursivos orales-oralidad, competencia comunicativa, lengua, nivel inicial.

## **Contenido**

PRESENTACIÓN DEL TEMA .....	5
FUNDAMENTACIÓN.....	7
OBJETIVOS .....	10
MARCO TEÓRICO.....	11
Antecedentes .....	11
Metodología .....	15
Desarrollo conceptual y análisis .....	16
La adquisición del lenguaje según Vygotsky.....	16
Las prácticas discursivas y su significatividad en el desarrollo de los niños de cinco años.	18
El rol docente en el desarrollo de usos discursivos orales .....	19
Los usos discursivos de los docentes. ....	24
Características y tipos de usos discursivos orales .....	26
El lenguaje como práctica social en el siglo XXI .....	29
CONCLUSIÓN.....	31
BIBLIOGRAFÍA .....	34

## **PRESENTACIÓN DEL TEMA**

El programa de Educación Inicial y Primaria plantea la importancia de las prácticas del lenguaje para el desarrollo integral del/la niño/a; en ese documento oficial se expresa “La comunicación oral es eje de toda la vida social y constituye una actividad generalizada y primordial, insustituible para la supervivencia personal y para el desarrollo comunitario” (2008, p. 46).

Ahora bien, este planteamiento nos lleva a reflexionar si efectivamente la oralidad ocupa el lugar que debe en la educación del alumno de inicial de cinco años, y si la forma en que se aborda el tema condice con los marcos referenciales de la enseñanza de la lengua.

Con respecto al origen del lenguaje y su enfoque ontogenético, Maturana plantea que “El lenguaje emerge a partir de las múltiples interacciones que ocurren a partir de las relaciones entre los seres humanos” (2015, p. 183). Desde su concepción, el lenguaje hablado es el primer medio por el que los seres humanos se comunican y construyen pensamientos, así pueden expresar y comprender ideas, sentimientos, conocimientos y actividades. Esto se aprende a través de la interacción con las personas y la participación en diversas situaciones de intercambio comunicativo.

Enseñar oralidad en todas las edades es fundamental. Los/as niños/as de cinco años se encuentran en un período óptimo para empezar a desarrollar sus usos discursivos orales formales, por lo que es oportuno intervenir pedagógicamente para ampliar su repertorio lingüístico, estableciendo continuidades entre los espacios dentro y fuera del aula.

Es importante recordar que en este nivel es esencial crear las condiciones pedagógico-didácticas para que el alumnado esté en condiciones de transitar la escolarización primaria, en

donde se encontrarán con una experiencia totalmente distinta, por los aspectos organizativos que inciden en las interacciones de diversa índole.

En el Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos, se expresa que el dominio de los distintos lenguajes “posibilita en niños y niñas el desarrollo de la representación, la capacidad de comprender el mundo que los rodea y de influir en él, así como de expresarse, guiar y planificar la propia acción” (2014, pág. 25).

Sabiendo esto es que los docentes (nosotras nos proyectamos en ese futuro tan cercano) debemos generar contextos de usos discursivos que habiliten la construcción de herramientas lingüísticas adecuadas, - léxicas, estructuras sintácticas, fonéticas y fundamentalmente semánticas- y circunstancias de uso de la lengua en contexto, que permitan a los/as estudiantes el desarrollo de su potencial en la escuela primaria; esto les posibilitará crecer socialmente para ser dueños de su propia palabra, con derecho a construir y significar discursos en el contexto socio-cultural al que pertenecen y a los contextos discursivos en los que participen.

## FUNDAMENTACIÓN

El programa de Educación Inicial para tres, cuatro y cinco años, referido al área del Conocimiento de Lenguas, expresa

El aprendizaje de la lengua oral implica un proceso de elaboración progresiva de conceptos, destrezas y actitudes discursivas. El niño va construyendo su repertorio lingüístico a partir de la interacción con los demás y a través de la resolución de diferentes problemas de habla y escucha (2008. p. 46).

Esta afirmación propone formar a los niños y niñas como seres capaces en el uso de la lengua oral, ampliando su repertorio lingüístico en la interacción con otros. Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de “lenguaje oral”?

En esta profundización teórica partimos de considerar que el lenguaje no es solo un sistema, por lo que su empleo no se limita a “representar” al mundo, sino que desde la mirada de los autores Luis Garibaldi y Heloísa Salvo el lenguaje es definido como una “forma de acción” (1996. p. 14). Esto significa que la intención del enunciador es, esencialmente, actuar sobre los demás provocando una respuesta o una reacción determinada, e interactuar con ellos dentro de las distintas colectividades a las que pertenece. Paradójicamente, esta función, relacionada con la capacidad de actuar en y sobre los demás, aunque tiene una importancia relevante, es la que recibe menos atención y la que pasa más inadvertida en la escuela.

Si bien, en el jardín, la oralidad constituye naturalmente el recurso que permite la interacción entre docentes y alumnos, las prácticas discursivas orales espontáneas, no necesariamente tienen implicancias pedagógicas que hagan que los usos discursivos orales formales e informales se constituyan en contenidos a enseñar, independientemente de que el objetivo principal sea la enseñanza de contenidos disciplinares de Ciencias Sociales y/o de Ciencias Experimentales y no del área lenguas.



Pero, ¿por qué la escuela tiene que enseñar a hablar? María Elena Rodríguez, en su artículo “Hablar en la escuela: ¿Para qué? ... ¿Cómo?” expresa

Porque la escuela es un ámbito privilegiado donde los niños pueden adquirir y desarrollar los recursos y las estrategias lingüísticas necesarias para superar la desigualdad comunicativa y es responsable de la enseñanza de los géneros más formales, como la exposición, el debate, la entrevista, etc., géneros que no se aprenden espontáneamente, sino que requieren una práctica organizada (1995, p. 39).

En efecto, aunque los niños ya saben hablar, lo hacen desde el seno de una familia, empleando sus usos discursivos orales para desenvolverse en situaciones comunicativas propias de la infancia. Es en estas circunstancias cuando se producen las discontinuidades entre lo que sucede en el contexto familiar del niño y dentro del aula, puesto que se pasa de un lenguaje informal a un lenguaje formal.

Es importante remarcar que los lenguajes que se presentan en ambos espacios no son dos sistemas distintos, sino que forman parte del mismo sistema de la lengua, cada uno con sus características diferentes, motivo por el cual, dichas diferencias pueden ser mejoradas en el momento adecuado.

Amparo Tusón, entrevistada por la Universidad Pedagógica Nacional de México, se refiere al rol de la escuela como agente socializador que debe enseñar la oralidad, cuando declara “Habría que tender puentes para que no exista un abismo sino establecer continuidad, aprovechar todo lo que saben los niños y niñas, que es muchísimo, valorarlo y abrir las puertas para que puedan acceder a otras formas de comunicación” (2013).

Es válido decir que uno de estos puentes sería considerar los saberes previos de los pequeños, proporcionándoles estrategias e instrumentos para que logren intervenciones orales elaboradas, más formales con una preparación previa adecuada. Es importante que los niños adquieran

progresivamente, las herramientas necesarias para desenvolverse en distintas áreas de conocimientos, pues en cada una de ellas se demanda un léxico y una morfosintaxis específica.

A nivel macro, son importantes las decisiones de Política Educativa que se adopten, respecto a la ubicación y construcción de edificios escolares que favorezcan la diversidad cultural y por lo tanto influyan positivamente en el desarrollo de las prácticas discursivas del alumnado.

Instalar un Jardín en el seno de una comunidad - una barriada- o hacerlo en sus límites trae consecuencias diferentes, en el sentido de generar aulas lingüísticamente homogéneas o por el contrario diversas. Es por ello que el/la docente debe tener una mirada de las decisiones adoptadas por las autoridades en lo macro, meso y micro institucional a efectos de planificar sus propuestas didácticas.

A partir de lo expresado anteriormente, es que consideramos de interés investigar acerca del rol de la oralidad, en el desarrollo comunicativo de los/as escolares de cinco años, y qué implica pedagógicamente para el docente.

La fundamentación teórica que constituye esta monografía tiene su punto de partida en las características de un Jardín ubicado en la zona céntrica de la ciudad de Paysandú. A esta institución asiste un alumnado socioculturalmente diverso y heterogéneo.

Se busca contribuir a la reflexión y la toma de decisiones sobre un tema tan relevante en el ciclo inicial y los aportes de este trabajo buscan seguir promoviendo la reflexión sobre el tema, en diferentes actores de la sociedad, estudiantes, docentes, técnicos entre otros, de manera que sean sujetos activos que puedan incidir e intervenir en sus prácticas educativas.

## **OBJETIVOS**

Objetivo general:

- Comprender la importancia de la oralidad en el desarrollo del niño de cinco años.

Objetivos específicos:

- Analizar el rol docente en el proceso de desarrollo de la competencia comunicativa oral del preescolar.
- Identificar las prácticas de enseñanza de la oralidad que contribuyen y promueven el desarrollo de la oralidad en el nivel cinco años.

## MARCO TEÓRICO

### Antecedentes

Los trabajos de compilación bibliográfica sobre la enseñanza de la oralidad en los últimos cinco años son escasos; sin embargo, se encuentran investigaciones que tratan la temática y por lo tanto tres de ellas son incorporadas a esta monografía. Si bien los antecedentes seleccionados no son parte de trabajos académicos de compilación bibliográfica, los mismos permiten establecer conocimientos que posibilitan comprensiones referentes al tema de la enseñanza de la oralidad, y contextualizan el quehacer docente en cuanto a la temática. Asimismo, estos antecedentes respaldan la importancia de la problemática evidenciada.

López Cerón, C. (2018) realizó la tesis doctoral titulada *“Desarrollo de la oralidad y la escucha en los niños de preescolar del primer ciclo a partir de la literatura infantil”* en la ciudad de Bogotá. El objetivo general propuesto fue *“desarrollar y potenciar los procesos de oralidad y escucha en los niños de preescolar, a partir de la literatura infantil en los entornos familiares y escolares”*. El estudio se implementó mediante una metodología cualitativa en la cual intervinieron 24 niños de nivel inicial de una institución de Usaquén Divino Maestro sede C. En él se emplearon distintos dispositivos de planificación, entre ellos las secuencias didácticas donde se realizaron propuestas en torno a la lectura, salidas didácticas a bibliotecas y otros espacios de lectura; además se realizó una encuesta a las familias con el objetivo de observar su rol en el desarrollo lingüístico de sus hijos.

En conclusión, el estudio demostró que las actividades propuestas promovieron aprendizajes visibles en los niños, pues su lenguaje se hizo más elocuente y las familias fomentaron la literatura infantil, la expresión gestual y corporal.

Esta investigación se vincula con esta monografía, pues aborda la importancia de planificar propuestas intencionadas entorno a la enseñanza de la oralidad, de manera de potenciar la voz y escucha de los estudiantes, puesto que, de esta manera, desarrollan habilidades comunicativas que les permitirán enriquecer, estructurar y expresar conocimientos.

Otra investigación a cargo de Ávila G (2017), acerca de la oralidad, se desarrolla en la Universidad Libre de Colombia y se denomina “*Comprensión oral: Propuesta para fortalecer la competencia de la oralidad*”.

El objetivo de este estudio es potenciar el desarrollo de la oralidad y realizar una guía para su evaluación, en los niños de nivel inicial del Jardín Infantil Lerner Klein. Se basa en una metodología cualitativa por medio de la investigación - acción, en donde se hace hincapié en el uso de diarios de campo y en la grabación de situaciones reales producidas por los niños y las niñas en los salones de clase; apoyada también en la acción participativa y la etnografía (método de estudio utilizado por los antropólogos para describir las costumbres y tradiciones de un grupo humano).

Sus principales conclusiones se centran en que la oralidad es fundamental en el desarrollo de la dimensión comunicativa, por tanto, es necesario reflexionar con los maestros, hablar sobre el tema, y si es necesario realizar una capacitación para que esta práctica pedagógica se potencie, y mediante estrategias creadas por los mismos docentes poder llegar a generar un impacto en toda la institución.

Es fundamental, entonces, comprender la importancia de la oralidad, la capacidad de entender y poder expresar con palabras más formales las actividades pedagógicas del ámbito institucional.

Los maestros, por tanto, deben fomentar la participación, desarrollar actividades motivadoras que permitan el intercambio del lenguaje, enriqueciendo el mismo con nuevos registros

lingüísticos, que lleven a potenciar el vocabulario de los niños, incorporando nuevos conceptos de la lengua materna. El docente, debe crear un ambiente escolar ameno, alegre y dinámico, en el que todos los niños participen, brindando oportunidades y estímulos para lograr una comprensión y un desarrollo de los niveles semántico-léxico y sintáctico que habilite a los niños (especialmente al nivel cinco años), para el ingreso a la escuela.

Asimismo, la autora Niño González, S. (2018), realizó el proyecto *“La Oralidad: Una habilidad para promover en el aula de clase”*, llevado a cabo para obtener el título de Magíster de Educación en la modalidad de profundización en la Universidad Externado de Colombia. Su proyecto tiene como objetivo la implementación de una secuencia didáctica que permita promover las habilidades orales verbales y no verbales en estudiantes de grado cinco. Se basa en una investigación pedagógica a través de algunas técnicas de recolección de datos (Latorre, 2008), donde se estudia la realidad educativa, para mejorar su comprensión y lograr transformarla como herramienta metodológica.

Como conclusión, una de las primeras recomendaciones hace énfasis en la planificación que realizamos los docentes y la importancia de desarrollar secuencias didácticas, basadas en el uso y la reflexión de la comprensión oral, afianzando logros estructurales, funcionales y sociales del lenguaje, obteniendo una mejora en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lengua.

Es fundamental en esta etapa enseñar al alumno a escuchar, puesto que le permite comprender como interlocutor-enunciario, aprender modos de actuar, dirigirse a los demás y facilita la integración social en el aula, así como también permite conocer y respetar distintas opiniones e interacciones que son necesarias para la construcción de aprendizajes. Así como mantener como base, la colaboración, el respeto dentro de la formación y solidaridad, para poder alcanzar la comprensión oral en todas las actividades escolares de la comunidad educativa.

Esta investigación se vincula con el proyecto a presentar, ya que la oralidad debe ser concebida como una competencia comunicativa que debe ser pensada y planificada; es un proceso que requiere práctica y de un ejercicio continuo, que se va consolidando con la experiencia y la continuidad. Por ende, resulta importante reflexionar acerca de los espacios habilitados en el aula para la escucha y el trabajo específico de y sobre la oralidad, utilizando variados medios y recursos comunicativos, en circunstancias en las que los/as niños/as sean consultados/as sobre los temas que les interesan pues se trata de prepararlos y que participen en las interacciones actuales o en las futuras que les depare la vida, tanto dentro como fuera de la escuela.

## **Metodología**

En este apartado se presentan los lineamientos metodológicos para la realización de la monografía. En opinión de la Susana Finquelievich

El autor elige un tema de estudio, recoge la bibliografía y documentación necesaria, la analiza y redacta una presentación crítica de éstas. En el texto, trata de demostrar su comprensión de los trabajos estudiados, de analizar los diferentes puntos de vista y probables desacuerdos entre ellos, y eventualmente, de exponer propia opinión fundamentada (s/d). pág. 18).

La decisión metodológica adoptada nos permite abordar la temática seleccionada en profundidad, posibilitando la búsqueda de documentos y bibliografía que ayuden a comprender el problema de la enseñanza de los usos discursivos orales.

Además, este método permite presentar los conocimientos de forma crítica, analizando las posturas de los distintos autores y docentes que han estudiado y participado de la enseñanza de la oralidad en el ciclo inicial.

Asimismo, a través de los aportes bibliográficos se busca comprender la importancia de la oralidad en el desarrollo del niño de cinco años, analizar el rol docente en el proceso de desarrollo de la competencia comunicativa oral del preescolar e identificar las prácticas de enseñanza de la oralidad que contribuyen y promueven el desarrollo de la oralidad en el nivel cinco años.

El método se constituye a partir de la búsqueda bibliográfica en torno a la temática: seleccionamos autores teniendo en cuenta el marco teórico, los ordenamos y recuperamos la información sobre la oralidad en las fuentes documentales halladas.



## **Desarrollo conceptual y análisis**

### **La adquisición del lenguaje según Vygotsky**

Vygotsky otorga valor a la interacción social y al medio cultural en el proceso de adquisición del lenguaje. Los principios fundamentales de su teoría destacan que toda función en el desarrollo del conocimiento aparece dos veces, primero en el exterior del sujeto, en las interacciones sociales, y luego en el interior de la mente, pasa de lo *interpsicológico* a lo *intrapsicológico* (Vygotsky, 1988).

Para este autor el lenguaje cumple las mismas fases que todas las operaciones mentales, desarrollándose en cuatro etapas.

La primera etapa es la “fase primitiva o natural, que corresponde a un lenguaje pre-intelectual y el pensamiento pre-verbal” (1987. p. 29).

La segunda fase es la “psicológica simple” donde el niño experimenta con las propiedades de los objetos. En este caso el lenguaje experimenta con las palabras, domina antes la sintaxis del lenguaje que la del pensamiento.

La tercera fase es la egocéntrica que es el habla interiorizada en sus funciones, es el lenguaje de un modo interno.

La cuarta fase de “crecimiento interno” es cuando la operación externa se convierte en interna. Esta es la etapa final del lenguaje interiorizado sin sonido (1987. p. 29).

El lenguaje se vuelve interiorizado pues, cambia su función, por lo que su desarrollo cumple entonces esas tres etapas: lenguaje externo, lenguaje egocéntrico y lenguaje interiorizado.

Cómo se ha destacado anteriormente, el pensamiento y el lenguaje se desarrollan en líneas que no siempre convergen, en las que convergen, se habla de pensamiento verbal, pero en la fase

del lenguaje interiorizado, este no es sinónimo de pensamiento, pues existe un área del pensamiento que no se conecta necesariamente con el lenguaje, como es la de la inteligencia práctica.

Para Vygotsky el desarrollo del pensamiento está determinado por el lenguaje, por las herramientas lingüísticas del pensamiento y la experiencia sociocultural del niño, es por esto que él destaca: “El crecimiento intelectual del niño depende del dominio de los medios sociales del pensamiento, esto es, del lenguaje” (1988. p. 80).

Como se plantea, para Vygotsky el lenguaje se origina de la unidad de las funciones comunicativas y representativas del medio, primeramente, aparece con la comunicación prelingüística, dependiendo de la interacción con el medio. Sobre esto, Vygotsky sostiene que la participación del niño en actividades culturales y con personas como sus padres, maestros y compañeros ayudan a éste a interiorizar, pensar y resolver problemas de mejor manera.

Así pues, la teoría de Vygotsky no solamente abarca el desarrollo del lenguaje, sino también el de otros procesos mentales superiores.

Según Wertsch, el trabajo de Vygotsky “...ha influido en los estudios sobre el desarrollo cognitivo infantil, especialmente sobre los procesos de memoria, la solución de problemas y la relación entre lenguaje y pensamiento. (1988. pág. 265).

El lenguaje hablado, escrito y de los sistemas numéricos progresivamente adquiridos por los niños es proporcional a los cambios culturales en el uso y dominio de esos sistemas de signos. Esta teoría, se funda sobre la idea esencial de que el desarrollo tiene lugar en un nivel social, dentro del contexto cultural, en donde el niño interioriza los procesos mentales que primeramente se harán notorios en las actividades sociales, transitando del plano social al individual. Es por ello, que la posición de Vygotsky es que “...el funcionamiento individual está determinado

exclusivamente por el funcionamiento social y que la estructura de los procesos mentales de un individuo refleja el medio social del cual se derivan” (Wertsch, 1985).

### **Las prácticas discursivas y su significatividad en el desarrollo de los niños de cinco años.**

Con respecto a la lengua oral Gustavo Rojas explica que “A simple vista, la lengua pareciera ser un medio de comunicación entre otros, pero afinando un poco la mirada resulta claro que es además el sistema de representación del mundo más importante con que contamos” (2009. p. 280).

La lengua oral es una propiedad de la especie humana que ocupa un lugar esencial en el curso de nuestra vida, es por esto que la educación inicial debe atender, en forma sistemática, al desarrollo de experiencias en los usos discursivos orales formales e informales. Desde pequeños, antes de poder hablar el/la niño/a escucha para qué y cómo le hablan, captando e interpretando el entorno que los rodea. También los niños/as comienzan a comprender cómo dicen otros, cuándo y con qué usos lingüísticos y gestos acompañan la palabra.

De a poco aprenden las formas básicas de relacionarse y referirse a los demás. La necesidad de entender lo que sucede en su entorno inmediato le ha permitido dominar los rudimentos del lenguaje para apropiarse de sí mismo y este a su vez, le ha permitido conocer el medio en el que se desarrolla su vida.

Refiriéndose al lenguaje Maturana plantea “El lenguaje y el pensamiento surgen como respuesta del cerebro humano a los cambios complejos, impredecibles y constantes que se producen en la realidad con la que interactuamos los seres humanos”. (2015. p. 190).

En la primera infancia el cerebro de los niños y niñas experimenta cambios trascendentales: crece y se desarrolla, generando una etapa de gran "explosión sináptica", por lo tanto, es esencial favorecer la ampliación de intenciones, contextos y contenidos de sus prácticas sociales,

permitiendo la interacción con diversos interlocutores mediante gestos, sonidos, balbuceos y palabras.

Los niños y niñas de cinco años, que no presentan trastornos en el habla, conocen lo elemental de los usos discursivos orales: dominan los sonidos de su lengua materna, y para realizar tareas sencillas ponen en manifiesto las leyes lingüísticas y comunicativas básicas que rigen en su contexto, las interacciones con los demás. A esta edad pueden comprender y emplear discursos orales, sin la necesidad de tener en presencia los objetos de que se habla. Al intervenir en una conversación, los/las niños/as pueden organizar por sí mismos monólogos básicos que le dan la posibilidad de argumentar sus puntos de vista.

Con cinco años ya saben emplear la lengua para expresar sus necesidades y hacer que los demás lo atiendan, son capaces de producir discursos orales comprensibles y coherentes brindando información que es de su interés, relatan, explican, hipotetizan, preguntan, opinan. Pero si bien, el niño ha dominado diversas herramientas lingüísticas que le permiten significar y transmitir mensajes, las posibilidades de su integración social van a depender, en gran medida, en cómo domina y emplea los usos discursivos tanto formales como informales en las diversas situaciones de comunicación que le presente la vida.

### **El rol docente en el desarrollo de usos discursivos orales**

Acerca del enfoque sociolingüístico Alejandro Raiter (1995) expresa

Mientras que en general todas las ramas de la lingüística y los estudios del lenguaje (gramática, semántica, psicolingüística, gramática textual, pragmática, etcétera) tienden a trabajar con lo homogéneo y constante del lenguaje y las lenguas, la sociolingüística trabajará con las diferencias. (Año 1995, p. 3).

Las aulas escolares -lingüísticamente hablando- suelen ser más homogéneas por la localización de Jardines en el centro de una barriada y no en su límite. La homogeneidad es

generalmente considerada un factor favorable por el cuerpo docente, sin embargo, no es así pues se pierde la riqueza de la heterogeneidad socio cultural que presentan los jardines donde el alumnado procede de distintos medios y hay diversidad léxica y fonética. A raíz de esto es que el docente debe pensar y reflexionar acerca de sus intervenciones pedagógicas para potenciar el desarrollo comunicativo de los preescolares concibiendo la diversidad como un factor favorecedor del desarrollo lingüístico del alumnado.

Si bien todos los niños desarrollan los usos esenciales, las diferencias del dominio de los usos discursivos están relacionadas con las experiencias de interacción que su contexto le haya permitido.

Cada niño y niña ingresa al jardín con un registro familiar coloquial, del intercambio de significados con usos aportados por su familia y contexto. Estos registros que los/as estudiantes traen forman parte de una gama que puede estar más cerca del registro familiar coloquial o del registro formal, dependiendo de los rasgos léxicos, fonéticos, morfológicos y sintácticos empleados en su comunidad y a menudo por el flujo económico que circula y atraviesa a las familias en zonas periféricas empobrecidas. En síntesis, cada niño y niña es educador/a en estilos distintos, procede de diferentes medios sociales con experiencias y vivencias diversas, donde los usos discursivos orales son empleados de modo diverso. Por esto la escuela tiene la obligada responsabilidad de hacer de todos ellos ciudadanos que dominen esta herramienta de relación social y pensamiento que es el lenguaje.

Teniendo esto en cuenta y atendiendo a la diversidad es que el docente debe habilitar las voces de interlocutores que alteren esas gamas (en esto la mimesis tiene un rol central), pues al intercalar distintos registros, el docente es capaz de potenciar los usos discursivos de los estudiantes. Esto obliga a los/as maestro/as a presentar más diversidad, considerando los

registros familiares coloquiales que presenta el alumnado y analizando que va a aportar exteriormente.

Para esto es necesario que el maestro adopte el rol docente indagador. El término indagar según la Real Academia Española es: ‘Tratar de averiguar [algo]’. El docente indagador entonces debe “tratar de averiguar” qué conocimientos previos tienen sus estudiantes, reflexiona qué metodología es más eficaz para intervenir pedagógicamente y la adecuación de la misma en su actividad profesional situada.

Una herramienta para intervenir pedagógicamente en el desarrollo lingüístico de los/as estudiantes es la realización de un mapeo de las características de la oralidad primaria y espontánea del grupo, donde el docente evalúe los usos discursivos coloquiales desde el punto de vista léxico-sintáctico-fonético. Ese mapeo le permitirá focalizar la búsqueda de recursos didácticos que le posibilite potenciar su planificación.

En cuanto al rol docente en la enseñanza de usos discursivos, diversas investigaciones realizadas en el aula han constatado la llamada “Regla de los dos tercios”, según la cual, aproximadamente dos tercios del tiempo en el que se habla, corresponden a la palabra del maestro/a (Edwards y Mercer, 1988). El tiempo restante no es suficiente para “practicar” el habla. Asimismo, lo que los alumnos hablan en general en el aula son respuestas a las interrogantes formuladas por el maestro que tiene como objetivo comprobar la atención y el aprendizaje del alumnado. En estas prácticas es el maestro quien explica, organiza y decide de qué hay que hablar, concediendo o no la palabra a los/as estudiantes.

Estas prácticas con escasas oportunidades de poner en manifiesto los usos discursivos orales repercuten negativamente en el desarrollo social y el habla de los niños y niñas. Aprender a dominar los usos discursivos orales va más allá de dar respuesta a interrogantes, sino que implica

ser formulador de preguntas, dar explicaciones, escuchar y plantear dudas, pedir explicaciones, transmitir con claridad la información recibida, aportar ideas, reelaborar la información percibida integrándola a su propio discurso.

Por otra parte, es sabido que el maestro educa desde el ejemplo. En cuanto a esto, Cros Alavedra, A., & Vila Santasusana, M. remarcan “La importancia del discurso del profesor como modelo expresivo y receptivo que facilita la actitud de escucha activa y comprensiva de los alumnos” (1997, p. 6). El reservorio lingüístico (lengua materna) de los/las niños/as al entrar al jardín es acotado y depende del contexto en el cual se desenvuelven cotidianamente, sin embargo, es el punto de partida desde donde el docente debe proyectar sus propuestas didácticas para así potenciar, favorecer e incrementar el lenguaje oral.

Este trabajo no es sencillo ya que, en el proceso de aprendizaje de los usos discursivos, el docente debe enseñar el arte de escuchar. “Para poder hablar, el niño tiene que poder escuchar y oír.” (Belocón, O. 2012) y estos dos conceptos (hablar y escuchar) conforman las denominadas macrohabilidades y prácticas lingüísticas.

Estas funcionan paralelamente y se necesitan una de la otra. El/la niño/a debe aprender a hablar y escuchar para poder poner en práctica sus usos discursivos, de esta forma, podrá incorporar a su comunicación gestual, adjetivos y sinónimos que le permitirá comprender y ser comprendido de una forma más directa.

En sus prácticas educativas, el docente actúa como “un referente lingüístico, comunicativo y actitudinal para sus alumnos, los cuales son permeables a las formas discursivas y comunicativas que usa el profesor” (1997. p.6). Por lo tanto, el maestro educa con sus palabras, sus gestos y su cuerpo, a través de su actitud como oyente activo, al reflejar auténtico interés por el receptor a través de la mirada, la actitud general o de sus réplicas. (1997. p. 6).

Es importante que en su rol como educador el maestro controle el tiempo asignado en las intervenciones orales, para esto las estrategias y recursos que emplee son fundamentales.

Como se explicó, el/la docente educa con su ejemplo, por lo tanto, debe evitar absolutamente el silenciar a sus alumnos/as a través de gritos innecesarios, más bien, debe emplear estrategias discursivas que “le permiten, por una parte, regular y rebajar la densidad informativa de lo que se explica oralmente” (1997. p.6).

Alavedra, A., & Vila Santasusana, M. fundamentan que:

Si el profesor usa recursos retóricos para disminuir la densidad semántica de su discurso, facilita enormemente su comprensión: los ejemplos, las paráfrasis, las comparaciones, las metáforas o las preguntas retóricas o directas son recursos que, utilizados de modo conveniente, ilustran y aligeran las explicaciones, ayudan a entender los conocimientos y a mantener la atención de los estudiantes (1997, p. 6).

Otro punto importante es que el maestro sepa emplear su voz al controlar los elementos suprasegmentales para captar la atención de sus alumnos, para esto la entonación, énfasis expresivo, velocidad, pausas y ritmo son fundamentales. Asimismo, el control sobre los elementos proxémicos y cinéticos relacionados con el movimiento y la gesticulación (año 1997, p.6). Estas estrategias captan la atención de los alumnos y facilitan la comprensión de las explicaciones.

En definitiva, el rol docente en el desarrollo de usos discursivos orales implica indagar en las características lingüísticas que presentan los niños y niñas del aula, reflexionar sobre qué estrategia metodológica es más eficaz para intervenir pedagógicamente. Asimismo, parte del rol docente es saber escuchar a los estudiantes y ser un referente lingüístico para ellos, captando la atención de los mismos mediante distintos recursos y estrategias discursivas.



## **Los usos discursivos de los docentes**

Uno de los problemas que a menudo se observa en las devoluciones orales o escritas de los estudiantes de Formación Docente, es que se refieren a un solo destinatario, en este caso, el docente y sus exposiciones tienen por único objetivo superar una prueba o evaluación.

Los resultados de estas actividades no son muy eficaces, pues no se logra crear una situación comunicativa o un intercambio de ideas verosímiles, reales, donde los alumnos mediante estrategias orales o escritas busquen dar sus desarrollos y conclusiones para que cualquier persona pueda comprenderla.

Así pues, se debe poner énfasis en fomentar la competencia de los/as estudiantes magisteriales para que puedan crear exposiciones o discursos teniendo en cuenta al auditorio, usando todos los recursos disponibles para lograr su atención e interés y así desarrollar una real interacción comunicativa.

En el aula de cinco años, el docente, es el referente lingüístico y los/as pequeños/as son permeables a sus actitudes y formas discursivas. Por tanto, es necesario tener presente las diferentes variables que inciden en la comunicación interpersonal.

Una de ellas es el factor tiempo; escuchar atentamente produce un esfuerzo mental y físico, por tanto, es necesario controlar el tiempo dedicado a las intervenciones orales, en relación al nivel educativo y la capacidad de atención del niño. Así, los monólogos orales, requerirán mucha atención; para mantener la clase activa y para conservar el entusiasmo de la misma, es necesario poner límites de tiempo a la exposición de los alumnos (1997. p.6).

Otra variable importante a tener en cuenta, es el conocimiento del tema y las estrategias del/de la docente en sus explicaciones. Así pues, debe saber: seleccionar lo importante y adecuado, saber adaptarse al nivel educativo de cada grupo escolar, buscar explicar con palabras sencillas textos

escritos en forma académica, explorar estrategias, realizar preguntas retóricas o directas que ilustren y faciliten la comprensión de un tema y mantengan la atención de los alumnos (1997. p.6).

Además, otra variable a tener presente, es saber introducir variaciones o pequeños cambios durante las explicaciones, es decir, cambios en el tono de voz, énfasis expresivos, pausas, así como los relacionados con el movimiento y la gesticulación.

Por ello, la necesidad de mantener la atención de los alumnos, se puede complementar con el uso de recursos visuales, como el pizarrón, proyector, carteleras, es decir, todos los recursos necesarios para facilitar la comprensión de las explicaciones de ese momento.

El docente, además de ser un buen orador; debe ser un ejemplo de modelo receptivo, es decir, un oyente activo que muestre interés a las intervenciones de sus estudiantes, mediante su actitud, su mirada, su postura en general frente a la clase.

En otra instancia Alavedra, A., & Vila Santasusana, M. mencionan “La necesidad de que las intervenciones y las exposiciones orales de los alumnos, sean realmente comunicativas para sus compañeros” (1997. p.6).

Por esto, es fundamental en la comunicación oral, tener la capacidad de lograr la recepción inmediata del discurso. El enunciatario-receptor depende totalmente del enunciadador-emisor, y para lograr ser un buen comunicador, además del dominio del lenguaje, es necesario tener en cuenta otros aspectos, que hacen de la intervención oral una herramienta eficaz en la clase.

Se debe ser capaz de hacer previsiones sobre los conocimientos y expectativas previas de los alumnos, pensar con anterioridad lo que realmente se quiere expresar, sin perder la espontaneidad, aportando la información concreta y justa a los receptores, expresando ideas y argumentos que se relacionen directamente con lo que se está hablando o discutiendo.

Las ideas aportadas deben ser claras, ordenadas, en donde los alumnos deben recordar las ideas principales y para ello es importante la ayuda de esquemas o guiones.

No obstante, otro aspecto importante a considerar, es saber mantener la atención y ser capaz de reconducir sus intervenciones de modo de mantener la comunicación activa. Los temas a tratar en la clase, por tanto, deben ser interesantes, atractivos, para implicar a los alumnos en el acto comunicativo; por ello, dinamizar la clase implica crear grupos o parejas de trabajo.

Por tanto, la participación de los niños debe tener un tiempo determinado, y se debe tener presente el objetivo o meta de las actividades que se realizan, siempre en un clima de respeto entre la distensión y la rigurosidad.

Además, es necesario enseñar a hablar para ser escuchado. Los docentes, como referentes lingüísticos, deben expresar discursos de calidad, que estimulen al grupo de estudiantes a practicar con asiduidad esta herramienta en el aprendizaje escolar. Es importante entonces, orientar a los pequeños en sus discursos sobre un tema y ser buenos receptores para organizar los intereses y necesidades de la clase.

### **Características y tipos de usos discursivos orales**

Gustavo Rojas en el capítulo VII del libro “Introducción a los estudios del Lenguaje y la Comunicación” (2010) realiza un análisis de las características y los tipos de usos discursivos orales, a efectos de generar estrategias que incluyan el mapeo de las características de la oralidad primaria y espontánea de los niños. Según el autor la facultad del lenguaje, se manifiesta en formas diferentes, ellas se presentan por ejemplo cuando la comunicación se da por medio de la articulación vocal y el sentido auditivo, lo que trata específicamente de la lengua oral. Por su parte, si el lenguaje se realiza por medio de soportes gráficos e instrumentos de notación, la

modalidad usada es la lengua escrita y si el intercambio lingüístico se desarrolla por medio de posiciones y movimientos manuales, previamente codificados, la modalidad será entonces viso gestual.

A través de la historia, se le ha dado mayor importancia a la escritura, por aquello que impresiona como un objeto permanente y sólido, aunque gradualmente el lenguaje oral va tomando la importancia que se merece, ya que la transmisión oral es la primera forma de interacción humana, que usamos diariamente.

La lengua escrita requiere de un entrenamiento posterior, proporcionado generalmente por el sistema educativo, ya que se capta y nombra el mundo circundante mediante el lenguaje y primeramente se lo hace por medio de la lengua oral.

Mediante la oralidad nos comunicamos en las relaciones sociales fundamentales, tanto en la vida pública como privada, entonces es un factor determinante en la convivencia social, en la formación de los ciudadanos en lo que corresponde a la comunicación de los hechos acontecidos en el pasado, que se transmiten oralmente de generación en generación.

Es por medio de la lengua oral que los sujetos pueden intervenir plenamente en la comunicación con sus pares, con los referentes adultos de su grupo familiar y con las distintas instituciones que favorecen la socialización, tales como la escuela, los clubes deportivos, y el mundo del trabajo en general.

El sujeto incorpora inconscientemente en su acervo de conocimientos, cuales son las manifestaciones del lenguaje que gozan de una mayor aceptación por la cultura dominante, condicionando su actuación a dicho aprendizaje, además es de destacar que el surgimiento y la difusión de la escritura provocaron la desaparición progresiva de rasgos culturales, que hoy se consideran irrecuperables.

Así, los encuentros sociales, cara a cara fueron sustituidos muchas veces por las impresiones de la escritura, dejando a los sujetos sin la posibilidad de tener los espacios anteriormente ganados en los que se intercambian gestos y movimientos de manos propios del lenguaje oral.

La escritura facilitó los avances más trascendentes de la humanidad, y su aparición permitió nuestra evolución como especie. Gracias a ella se han desarrollado las ciencias y la cultura en sus manifestaciones más profundas, esenciales y sublimes, ya que las impresiones escritas permiten realizar fórmulas y transcribir códigos que permiten los avances en el mundo científico.

Hoy en día para la comunidad científica la lengua oral ha demostrado contundentemente que presenta niveles de elaboración, planificación y complejidad que merecen tenerse en cuenta. Por ejemplo, podemos considerar, el espectro de posibilidades que pueden mediar entre un simple saludo y un juicio oral. Debemos tener presente, que mediante la conversación se persiguen objetivos, donde se intercambia información, se contribuye con razonamientos e ideas, donde existen además una serie de máximas, que regulan los procesos comunicativos de la vida diaria, pero, que al final, la cooperación entre los sujetos, lleva a resolver la situación planteada.

Por ello, una característica propia de la oralidad es la participación simultánea de los sujetos, aunque existe el llamado monólogo en la oralidad, que se da muchas veces en una conferencia, en un sermón religioso o clase magistral, en donde un solo sujeto expone y se da una casi nula participación al resto de los conferencistas. Quien expone o declara ante un auditorio, debe estar atento a las reacciones de los oyentes, ya que de esto depende, en gran medida, el éxito de su discurso, descubrir gestos de duda, aburrimiento en las expresiones del auditorio, debería conducir al disertante a modificar el curso o tono de sus palabras, para lograr sus objetivos.

Así pues, la retroalimentación, se da entonces, por diferentes códigos y canales de comunicación (expresiones orales, gestos, posturas), que exhibe el carácter dialógico de la lengua oral.

Por su parte, en los fenómenos plurigestionados, se pueden encontrar diferencias dependiendo del número de participantes. Muchas veces, cuando intervienen más de dos interlocutores, se forman grupos antagónicos, alianzas, que promueven una determinada solución a un mismo problema o situación, como, por ejemplo, en los partidos políticos.

Otra variable a tener en cuenta en la oralidad, es la formalidad de la misma, ya que la conversación coloquial no requiere de una formación o intuición específica, los individuos se expresan de una forma natural, y, por el contrario, una conversación parlamentaria o empresarial, requiere de una planificación, formación y asesoramiento para llegar a obtener un buen resultado. La existencia de roles diferenciados y, asumidos por los participantes en la interacción por medio de la lengua oral, es también una variable a tener presente, ya que condiciona la construcción del discurso. Así en una entrevista, existen roles o papeles, previamente acordados, preguntas, fundamentos o posturas, que no se negocian para llegar a un buen fin.

### **El lenguaje como práctica social en el siglo XXI**

El programa Escolar de Inicial y Primaria en la Fundamentación de la disciplina de la enseñanza de la oralidad plantea que:

“La comunicación oral es eje de toda la vida social y constituye una actividad generalizada y primordial, insustituible para la supervivencia personal y para el desarrollo comunitario” (2008, p. 46).

Los niños pequeños ingresan a la escuela con conocimientos de los usos discursivos orales, que han aprendido a través de las prácticas sociales y culturales de las que son partícipes, en su entorno familiar y en otros escenarios en los que interactúan.

Pero, como expresa Emilia Ferreiro en la Conferencia del 17 de abril de 2008, estar alfabetizado en el Siglo XXI, definitivamente no es solo conocer algunos usos discursivos orales, leer o escribir, sino que es absolutamente necesario comprender y entender la información que nos llega, como así también descifrar frases hechas, distintas verdades que nos manifiesta la prensa distorsionadas muchas veces hacia otros fines, vale decir, percibir la realidad que en ese momento vive la sociedad.

Esta investigadora efectúa un camino en detalle por los métodos de alfabetización, describiendo el entorno de la enseñanza de la lectura previo a la adquisición de la tecnología como herramienta didáctica. Por ello es necesario saber manejar soportes técnicos, computadoras, celulares y otros dispositivos para poder usarlos de acuerdo a las circunstancias y momentos en que se los requiera, para una mejor transmisión del pensamiento, como así también para resolver problemas e inconvenientes que se presenten en la sociedad a la que cada individuo pertenezca.

Desde esta perspectiva el/la ciudadano/a debe y necesita saber seleccionar lo importante y veraz de la información que llega, desde una multiplicidad de medios, que nos confunden muchas veces al ver la realidad que se manifiesta en el presente, aunque sobre todo siempre debe saber valorar y apreciar un buen texto literario, que contribuya a enriquecer su cultura general y desarrollar sus más profundas capacidades y emociones para volcarlas en el mundo actual.

Cabe destacar que la alfabetización no es estática, sino histórica, es decir, cambia según los requerimientos sociales, según las necesidades de la sociedad de ese momento, con los medios y

soportes técnicos que el hombre posee y los que ha creado y desarrollado para mejorar la comunicación y la transferencia de conocimientos con sus semejantes.

Por esta razón, este proceso no se detiene con el ingreso a la enseñanza formal, sino que las prácticas sociales continúan desarrollándose en el contexto escolar y en la multiplicidad de escenarios en los que coexisten.

En el Siglo XXI, los niños deben aprender a participar y a tomar la palabra para interactuar en distintas situaciones comunicativas que se le presentan. Por esto, los docentes deben enseñar a comprender, expresar y apropiarse de los usos discursivos orales, de manera que los estudiantes pueden acortar la brecha cultural y lingüística entre alumnos. Reforzando esta idea el Programa Escolar destaca:

Es tarea del docente conocer las identidades lingüísticas y las situaciones de comunicación en las que participan sus alumnos en su entorno familiar y social. El maestro debe brindar variadas oportunidades de hablar y escuchar a distintas audiencias y con distintos propósitos, creando estrategias de intervención didáctica de la lengua oral (2008, p. 50).

El lenguaje atraviesa toda la vida social y escolar, en donde las prácticas del lenguaje son las diferentes formas de relación social que se llevan a cabo en la variedad de ámbitos y contextos comunicativos por medio de la interacción y a partir del lenguaje; son pautas o modos de interacción que, además de la producción e interpretación de textos orales o escritos, incluyen una serie de actividades vinculadas con éstas. Ante esta situación se propone como prioritaria la incorporación de la función social del lenguaje como base para la enseñanza de la oralidad, en niños que presentan dificultades para el aprendizaje de esta aptitud.



## CONCLUSIÓN

El presente trabajo monográfico de recopilación bibliográfica, pretende contribuir a la reflexión acerca de la importancia de la oralidad en el desarrollo del niño de cinco años. Los niños y niñas de cinco años, que no presentan trastornos en el habla, conocen lo elemental de los usos discursivos orales: dominan los sonidos de su lengua materna, y para realizar tareas sencillas ponen de manifiesto las leyes lingüísticas y comunicativas básicas que rigen en su contexto y que han observado en las interacciones de y con las demás personas de su entorno más cercano: familia y vecinos/as.

Asimismo, a través de distintos autores hemos comprendido que la oralidad es una práctica y una competencia comunicativa que debe ser enseñada en las instituciones educativas pensadamente porque se trata de un proceso que requiere práctica y un ejercicio continuo; que se va consolidando con la experiencia y la continuidad; por ende, los docentes deben reflexionar acerca de los espacios habilitados en el aula para trabajo de y sobre la oralidad, utilizando variados medios y recursos comunicativos sin desconocer las herramientas tecnológicas disponibles, en circunstancias en donde los temas de interés sean seleccionados y expresados por los/as niños/as, para que puedan prepararse y/o participar en las diferentes instancias de interacción que la vida les depara, tanto dentro como fuera de la escuela.

Es importante remarcar el rol docente en el proceso de desarrollo de la competencia comunicativa oral del preescolar. El desempeño del rol del/de la docente en el desarrollo de usos discursivos orales implica indagar en las características lingüísticas que presentan los niños y niñas del aula, reflexionar sobre qué estrategia metodológica es más eficaz para intervenir pedagógicamente; es saber escuchar a los estudiantes y ser un referente lingüístico para ellos/as, captando su atención mediante distintos recursos y estrategias discursivas.

En la actualidad se integra una sociedad donde las formas de comunicarse son cada vez más diversas por lo cual en este siglo XXI los seres humanos necesitan saber manejar los soportes técnicos -computadoras, celulares y otros dispositivos- para poder usarlos y resolver problemas e inconvenientes que se le presentan y constituyen su vida diaria.

Es absolutamente imprescindible comprender y producir los textos, entender la información que nos llega y tener una mirada crítica para poder discernir lo falaz de lo verdadero y este aspecto constituye también un aspecto a enseñar en la escuela. La enseñanza de la oralidad ofrece una oportunidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alavedra** Anna Cros; **Vilà Sanbtususana** Montserrat. (1997). “Hablar para ser escuchado”. Aula de Innovación Educativa., 65, 6-8.
- ANEP**. CEPI. República Oriental del Uruguay (2008): Programa de Educación Inicial y Primaria. En línea:  
[http://www.cep.edu.uy/archivos/programaescolar/Programa\\_Escolar.pdf](http://www.cep.edu.uy/archivos/programaescolar/Programa_Escolar.pdf)
- Belocón** Olga (2014) “Enseñar lengua en la escuela” QUEHACER EDUCATIVO Revista.
- Bigot**, M. (s/d). Apuntes de lingüística antropológica. Recuperado de:  
<https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1367/2.%20SAUSSURE.pdf>
- Cisternas** Casabonne, Carlos y Droguett, Zarahí (2014) “La relación entre lenguaje, desarrollo y aprendizaje desde la teoría sociohistórica de Vygotsky”.
- Cucatto** Andrea (ed.). (2009). “Introducción a los estudios del Lenguaje y la Comunicación. Teoría y práctica”. **Rojas** Gustavo. Capítulo 7 “El lenguaje y la oralidad”. La Plata: EDULP (Editorial de la Universidad Nacional de La Plata).
- Escobar**.P; **Ulloa**.E; **Pardo**.M. (2019) “*Didáctica como medio para fortalecer la oralidad en estudiantes de 3 a 5 años en dos instituciones públicas de Bogotá y Cundimarca*”. Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá, D.C., Colombia.
- Ferreiro** Emilia. (2011) “La lectura en la era "pre-digital". En línea:  
[https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=gk8Q6R\\_pFLI](https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=gk8Q6R_pFLI)
- Ferreiro** Emilia. (2008) “Alfabetización”. En línea:  
<https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=GidvsD7cSSY>

- Finquelievich, S.** (s/d). Redactando textos científicos. Prácticas actualizadas de escritura en Ciencias Sociales y Humanidades. Primera Parte. Recuperado de <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/redactando%20textos.pdf>
- Gámez, Yolima; Tejada, Daniela** (2018) Lenguaje pedagógico cognitivo. Escuela normal superior del Distrito de Barranquilla. Recuperado de: <https://es.calameo.com/read/00535744138bd13deabd0>
- Garibaldi, L; Salvo, H.** (diciembre 1996). Rev. QUEHACER EDUCATIVO. “*Lengua oral: Recursos didácticos para grados superiores.*”. (Pág. 14- Pág. 16).
- Ivic, I.** (1994)- Lev Semionovich Vygotsky (1896-1934), UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIV, 3-4, París.
- Maturana R., H.** (1989): “Lenguaje y Realidad: El Origen de lo Humano” Ediciones Granica S.A.
- MEC** (2014). Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos.
- Niño González, S.** (2018) “La oralidad: Una habilidad para promover en el aula de clase”. Universidad Externado de Colombia.
- López, Carmen.** (2018) “*Desarrollo de la oralidad y la escucha en los niños de preescolar del primer ciclo a partir de la literatura infantil*”. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.
- Ortiz Ocaña, A.** (2015). La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. Revista CES Psicología, 8(2), 182-199.
- Rodríguez, María Elena** (1995): “‘Hablar’ en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?” en Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura, Año 16, N° 3. En línea: [http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16\\_03\\_Rodriguez.pdf](http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16_03_Rodriguez.pdf)

**Tusón, Amparo.** “Amparo Tusón Valls: sobre la oralidad” Universidad Pedagógica Nacional de México. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=NhrNUMqvwv0>

**Vygotsky, L.S** (1988): “El desarrollo de los procesos psicológicos superiores”. México: Ed. Crítica.

**Vygotsky, L.S.** (1987)- “Pensamiento y Lenguaje”. La Pléyade, Buenos Aires.

**Wertsch, J. V.** (1985). “Vygotsky and the social formation of mind”. Cambridge, MA: Harvard University Press.

**Wertsch. J. V.** (1988) “Vygotsky y la Formación Social de la mente 1ª. Ediciones: Paidós Barcelona - Buenos Aires – México.